**Indice del Tomo I Historia y Mensaje:**

**la palabra hecha vida**

**Indicaciones** 7

**Introducción** 11

**Capítulo 0. LA NUEVA ETAPA DE BUSQUEDA Y ESPE­RANZA** 21

1. El gran interrogante 23

2. Los reclamos y resonancias de la fe 29

3. Significado y necesidad de los carismas educati­vos 40

4. Los rasgos comunes de los Fundadores 45

5. Buscaron siempre la eficacia del servicio 52

6. La luz de los Fundadores puede seguir viva 58

7. La variedad de familias como don divino 66

**Capítulo 1. POR LA CULTURA A LA EVANGELIZACION** 73

1. La valoración cristiana de la cultura 75

1.1. Evangelio y primera cultura cristiana 76

1.2. Pluralismo cultural en la aurora del cristianismo 78

1.3. El eco de la valoración cultural en la Iglesia 80

1.4. El eco del primer pensamiento cristiano 82

2. La cultura, entendida como don de Dios 84

2.1. Es un don gratuito y generoso 85

2.2. La cultura es camino hacia la verdad 86

2.3. La cultura es propia de cada época 88

2.4. La adaptación cultural de los Fundadores 90

2.5. La educación y la cultura en los Fundadores 94

3. La promoción de la cultura es servicio a la Iglesia 96

3.1. Servicio pluriforme en Iglesia pluralista 96

3.2. Es servicio que exige compromiso 98

3.3. Los tiempos cambian, el servicio permanece 100

4. Cada etapa cultural conlleva un desafío eclesial 102

4.1. La palabra oral, prioritaria en los tiempos antiguos 103

4.2. La palabra impresa desencadenó la revolución moderna 104

4.3. La palabra tecnológica, emblema de nuevos tiempos 106

4.4. La Iglesia estuvo a la escucha 107

5. La creatividad de los Fundadores y acción cultural de la Iglesia 110

5.1. Conviene situarnos en cada momento 110

5.2. En la aurora del cristianismo ya se habló de adaptación 112

5.2.1. Los seguidores de Jesús 112

5.2.2. Pensadores de los siglos II Y III 113

5.3. La consolidación de la cultura cristiana 116

5.3.1. Surgen mentes privilegiadas 116

5.3.2. La Institución catecumenal 117

5.3.3. Los escritos en torno a la institución catecumenal 118

5.3.4. Los primeros cenobitas y monjes 119

5.4. La nueva cultura como prueba de fuego 121

5.5. La última invasión bárbara 123

5.6. La última época medieval 125

6. El nacimiento de la modernidad 128

6.1. Nuevo espíritu para los educadores 128

6.2. Influencia de la rebelión protestante 130

6.3. La necesidad de los Institutos educadores 132

6.4. Los rasgos del humanismo cristiano 135

6.5. La creciente importancia del maestro 136

7. Hacia la cultura revolucionaria de los siglos XVIII y XIX 138

7.1. El tránsito del siglo XVII 139

7.2. Fervores del Enciclopedismo y la Revolución 143

7.3. Cultura de restauración contra revolución 146

7.4. La resonancia revolucionaria en España y otras naciones 149

7.5. Entran en acción educadora los Estados 152

7.6. Ante las nuevas exigencias sociales 156

8. La cultura tecnológica del siglo XX 158

8.1 Las líneas educadoras de la Iglesia 158

8.2. La sombra de la cruz en la tarea educadora 160

8.3. La nueva mentalidad eclesial 163

8.4. La originalidad de los nuevos Fundadores 165

8.5. Actualidad cultural del ministerio educador 168

9. Instrucción profana y cultura religiosa 170

9.1. La importancia de la instrucción religiosa 170

9.2. Dimensión humana de la tarea eclesial 173

9.3. Tarea de anuncio, no de simple proselitismo 175

9.4. Prioridad de la formación sobre la instrucción 178

9.5. Misión catequística de los Fundadores 181

10. Relación entre incultura y pobreza moral 185

10.1. Desafío inicial de toda obra educadora 185

10.2. Especial importancia en las personas débiles 187

10.3. Las consignas de la Iglesia 191

10.4. Las ignorancias de los tiempos nuevos 194

Nota complementaria. Valor del estudio y de los libros 199

**Capítulo 2. AL SERVICIO DE LA INFANCIA Y DE LA JUVENTUD** 203

1. El niño en el pensamiento cristiano 205

1.1. La atención prioritaria de la Iglesia hacia los niños 206

1.2. Evangelización de la infancia en los Fundadores 211

1.3. Lento camino en la valoración del niño 213

1.4. El amor al niño y el interés por su educación 215

1.5. Nuevas urgencias infantiles del tiempo presente 218

2. El mensaje evangélico sobre la infancia 222

2.1. "Dejad que los niños vengan a Mí" 222

2.2. El niño desde la óptica del Evangelio 228

2.3. La singularidad de la infancia 233

3. La infancia, campo prioritario para la Iglesia 236

3.1. El valor de la siembra en la infancia 237

3.2. Perspectiva del niño como hijo de Dios 239

3.3. Variedad de lenguajes sobre la infancia 242

4. La Iglesia, inspiradora del amor al niño 246

4.1. La Iglesia exige sinceridad educadora 246

4.2. Educación del niño como ser amado de Dios 249

4.3. La Iglesia es sacramento por la educación 252

4.4. El compromiso como fuerza del amor educador 255

5. La dignidad del niño y la dinámica educativa 260

5.1. Ambitos educativos y consideración infantil 260

5.2. La juventud, oportunidad de servicio eclesial 266

5.3. Pedagogía del amor en todo caso 269

5.4. Exigencia y sistema en la educación del niño 272

5.5. A la luz de consignas concretas 276

6. La originalidad de los niños pobres 279

6.1. El derecho del niño pobre al amor 280

6.2. Contexto de la pobreza infantil 282

6.3 Los nuevos tipos de pobreza infantil o juvenil 286

7. Situaciones infantiles y juveniles preferentes 290

7.1. Los diversos sectores infantiles 290

7.2. Los servicios eclesiales a la infancia 294

7.2.1. Los huérfanos 295

7.2.2. Los deficientes mentales 297

7.2.3. Los enfermos y los deficientes físicos 300

7.2.4. Los delincuentes 301

7.2.5. El mundo de los jóvenes obreros 306

7.2.6. La Atención singular al mundo femenino 312

7.2.7. El amplio mundo de los marginados 316

8. El amor a la infancia y juventud, vida en los Institutos 319

8.1. El significado operativo del amor a la infancia 320

8.2. Misión de amor encomendada por Dios 323

Nota complementaria: Qué es un niño y un joven para los Fundadores 325

**Capítulo 3. SENTIDO EVANGELIZADOR DE LA ESCUELA CRISTIA­NA** 329

1. Interrogantes sobre la escuela 331

1.1. Interrogantes sobre su identidad 332

1.2. Los interrogantes religiosos de la Escuela 336

2. Identidad de la Escuela Cristiana 341

2.1. El sentido adjetivo de lo cristiano 342

2.2. Cómo analizar la escuela cristiana 345

2.3. Los rasgos de la escuela confesional 348

3. La escuela cristiana, como rostro de la Iglesia 352

3.1. Espejo y reflejo de la convivencia en la Iglesia 353

3.2. Reflejo de la actitud de servicio 355

3.3. Reflejo de la adaptación cultural de la Iglesia 359

3.4. Reflejo del dinamismo de cada época 362

3.5. Reflejo de su capacidad creativa de los cristianos 364

3.6. Reflejo de la prudencia eclesial 366

4. El significado de la confesionalidad escolar 368

4.1. Referencia evangélica ante todo 369

4.2. Confesionalidad como idealismo 372

4.3. Confesionalidad testimonial y profética 379

5. Etapas de la escuela cristiana 382

5.1. La escuela cristiana de siempre 382

5.2 La etapa de la SUPLENCIA 385

5.3. La etapa de la COMPETENCIA 392

5.4. La tercera etapa es de PRESENCIA 406

5.5. En toda etapa la escuela cristiana es mensajera 413

6. Actitudes fundacionales y escuela 420

6.1. Confianza en la escuela 422

6.2. Lo común y lo diferencial entre Fundado­res 425

6.3. Fidelidad a la intuición divina 428

7. El nuevo rostro de la Escuela Cristiana 431

7.1. Rostro de fraternidad en búsqueda 432

7.2. Rostro de servicio continuo 437

7.2.1. La Escuela cristiana es oferta de formación 438

7.2.2. La Escuela cristiana es invitación a la fe 440

7.2.3. La Escuela cristiana es camino de Evange­lio 441

7.3. Rostro de progreso y mejora como exigencia 443

8. El maestro, motor de la escuela cristiana 446

8.1. El maestro como artífice de la escuela 447

8.2. El maestro cristiano como motor de la fe 450

8.3. El maestro cristiano, reflejo de Cristo 545

Nota complementaria: La Escuela Cristiana a lo largo de los siglos 457

**Capítulo 4 CATEQUESIS Y EDUCACION DE LA FE** 461

La catequesis litúrgica 466

En la Edad Media 466

Al llegar el Renacimiento humanista 467

En los tiempos recientes 468

1. Condiciones de la educación de la fe 469

1.1. El valor educador de la Catequesis 469

1.2. La dinámica adaptativa de la catequesis 474

1.3. Las condiciones catequísticas son muchas 480

1.3.1. Las condiciones interiores 480

1.3.2. También las condiciones externas 483

1.4. La flexibilidad de la tarea catequizadora 485

1.4.1. Los Institutos de dimensión escolar prioritaria 485

1.4.2. Los Institutos de preferente atención parroquial 486

1.4.3. Institutos de orientación eclécti­ca 487

1.4.4. Institutos de dimensión asistencial o sanitaria 488

2. Métodos, estilos y relacio­nes en la cate­quesis 490

2.1. El método primordial es familiar y vital 490

2.2. Estilo creyente como método de catequesis 495

2.2.1. Lo común y general del método catequístico 495

2.2.2.Lo específi­co y personal 498

2.3. El método siempre engendra un estilo 501

3. Ambitos catequísticos y misión de los Institutos 504

3.1. El espacio catequístico familiar 506

3.2. La comunidad parroquial catequizadora 510

3.3. Lo específico de la catequesis escolar 517

3.4. La catequesis en la escuela confesional 525

3.4.1. Se hace cauce y aliento para llegar a Dios 526

3.4.2. Ofrece en profundidad la doctrina cristiana 527

3.4.3. Promociona la práctica de las virtudes 528

3.4.4. Impulsa la vida de oración y la práctica sacramental 529

3.4.5. Catequesis de la vida, no teología 530

3.5. Los ámbitos y medios de comunicación social 533

3.6. Los ámbitos virtuales y artificiales 537

4. Catequesis misionera y evangélica 542

4.1. Significado de lo misional 543

4.2. Catequesis de conversión, no sólo de persuasión 549

4.3. Catequesis de Reino de Dios, no sólo de doctrina 551

4.4. Catequesis del misterio de Cristo, no de la Iglesia 555

4.5. Catequesis de creatividad y no sólo de transmisión 557

4.6. Catequesis de personas y no de tradiciones religiosas 559

5. Rasgos de una catequesis viva: Dinámica, comunitaria y especializada 562

5.1. Una catequesis militante al modo misionero 564

5.2. Una catequesis comunitaria de signo bautismal 568

5.3. Una catequesis adaptada y de estilo maternal 575

5.4. UN RECUERDO AL TEXTO DEL CATE­CIS­MO 580

Algunos Fundadores que perfilaron textos de Catecismo o de Catequética 582

Nota complementaria La catequesis en la escuela cristiana 584

**Capítulo 5. LA LLAMADA DE LOS POBRES** 587

1. La pobreza como punto de partida 590

1.1. Jesús como referencia permanente 591

1.2. La Iglesia nació en la pobreza 593

1.3. La transparencia de la pobreza 596

2. La llamada de los pobres en la historia 599

2.1. Dónde están los pobres 599

2.2. La Iglesia al servicio de los pobres 601

2.3. El sentido de pobreza ha variado con el tiem­po 604

2.3.1. En los primeros siglos 604

2.3.2. Los siglos medievales 605

2.3.3. Al llegar el Renacimiento 606

2.3.4. En los tiempos de la Ilustración y del Enciclopedismo 607

2.3.5. En los tiempos mas recientes, al terminar el siglo XX 609

2.4. Varía la pobreza según ámbitos geográficos 611

2.4.1. Las discriminaciones raciales 612

2.4.2. Se pueden recordar las diferencias de clases sociales 612

2.4.3. Algunas situaciones de discriminación 613

2.4.4. En el Occidente, toxicómanos y los alcohóli­cos 614

2.5. Las respuestas a la pobreza 616

2.5.1. Respuesta a los hechos y situaciones de la pobreza 616

2.5.2. Los servicios de caridad para con los pobres 617

2.5.3. La originalidad de las obras de Iglesia 617

3. La dignidad de la pobreza ante los Fundadores 618

3.1. La pobreza como fortaleza 619

3.2. Pobreza como testimonio 621

3.3. A los pobres desde la pobreza 623

4. Los pobres culturales y la educación 628

4.1. La pobreza cultural en la Historia 629

4.2. Las pobrezas culturales actuales 632

4.3. La pobreza cultural en la juventud 634

4.4. En lucha contra toda ignorancia 637

5. El acercamiento evangélico a los pobres 643

5.1. La intención última de los Fundadores 643

5.2. La referencia educadora al mismo Cristo 646

5.2.1. Una postula la tolerancia o la resignación 647

5.2.2. La otra postura es agresiva y dialéctica 648

5.2.3. Las respuestas educativas 649

5.3. Una pedagogía de hechos, no sólo de palabras 651

6. La Dialéctica y el mito de la pobreza 654

6.1. Hablar de pobreza o vivir como pobre 654

6.2. Los rasgos utópicos de la pobreza 658

6.2.1. La pobreza inhibe, los pobres comprome­ten 658

6.2.2. Pobreza exige experiencias, no apa­rien­cia­s 659

6.2.3. No hay pobreza aislada, sino partici­pada 660

6.2.4. No hay pobreza parcial sino glo­bal 660

6.2.5. La pobreza acerca vivamente a Dios,

pero los pobres viven a veces lejos de El 661

6.2.6. La pobreza es flexible, dúctil, itinerante,

no se rige por catego­rías absolutas 663

6.2.7. La pobreza tiene que desaparecer,

pero los pobres vivirán siempre 663

6.3. Lo que quisieron los Funda­dores de ver­dad 665

7. Las llamadas especiales de los pobres 669

7.1. Los predilectos del mensaje evangélico 670

7.2. En defensa de los derechos del pobre 673

7.2.1. Tienen derecho a participar en la cultura 675

7.2.2. Los que carecen de hogar 676

7.2.3. carencia de trabajo gratificante 677

7.2.4. Los hijos de las guerras 678

7.2.5. El derecho a la realización moral, familiar 679

8. La pobreza como don de Dios 681

8.1. Es un carisma transformador 684

8.2. Carisma siempre activo y creciente 684

Nota complementaria. El signo evangélico fue siempre el amor a los pobres 689

**Indice del Volumen 1 693**